



Todo tipo de residuos se acumulan junto a la que fuera antigua planta TIV de Maó, convertida en un vertedero fuera de control. Fotos: JOSEP BAGUR G.

→ EL APUNTE

La nueva planta TIV no estará lista al menos hasta dentro de dos años

► La nueva planta de tratamiento de residuos voluminosos no estará construida al menos hasta dentro de dos años. Se levantará en el mismo solar que ya ocupaba la que se incendió en junio de 2017, gestionada por Caritas. La entidad benéfica devolvió el solar al Ayuntamiento de Maó tras limpiar los restos del siniestro, y el Consistorio, a su vez, lo cederá al Consorci de Residus para la ubicación de la nueva planta que debe poner fin al vertedero incontrolado en que se ha convertido su antiguo acceso a lo largo del camino. Conxa Juanola ha señalado que en los próximos meses debe quedar ultimada la redacción del proyecto.

El vertedero más descontrolado

► El incivismo arrecia junto a la antigua **planta TIV** de Maó, sin que las administraciones consigan ponerle fin

► El Ayuntamiento apela a la **educación** para acabar con el vertedero que indigna a los trabajadores de la Deixalleria

Miguel Juan Urbano

Tantos residuos se acumulan periódicamente en el camino que conduce a la Deixalleria Municipal de Maó, en el kilómetro 0,5 de la carretera del aeropuerto, que incluso es factible encontrar a gente que se desplaza hasta el lugar en busca de algún trasto que pueda resultarle útil, como si de un mercadillo de cosas usadas y gratuitas se tratara.

Es la consecuencia del incivismo permanente de ciudadanos y algún que otro profesional relacionado con la construcción o el mantenimiento que convierten el lugar en uno de los vertederos más descontrolados del municipio. Son los empleados de la Deixalleria, al final del mismo camino, quienes más padecen esta práctica ilegal cuando acceden a su trabajo. «Muchas veces tenemos que bajar del coche y apartar los trastos para poder pasar, además de sufrir pinchazos en las ruedas con frecuencia», explica una de las trabajadoras.

Desde que se incendiara por segunda vez la planta de tratamiento integral de voluminosos, propiedad de Caritas, su antigua entrada en el mismo camino se ha convertido en un basurero variopinto sin que la administración haya podido ponerle fin. La responsabilidad mayor, en todo caso, es de quien carga los trastos en su coche, y en lugar de trasladarlos a la deixalleria unos metros más allá, los tira en el camino, bien porque acude fuera



Sofás, todo tipo de muebles, electrodomésticos y otros residuos son abandonados por sus dueños en el camino.

del horario de la propia deixalleria o porque prefiere no llegar hasta ella.

«Estamos cansados de denunciarlo, pero no nos hacen caso, incluso las autoridades nos dicen que intentemos coger la matrícula para poderles denunciar, pero ese no es nuestro trabajo», indica la misma trabajadora.

Conxa Juanola, teniente de alcaldía de Medio Ambiente, lamenta el incivismo incomprensible «cuando hemos ampliado a 5 los días de recogida de residuos, gratuita, a do-



«Tenemos que apartar los trastos para poder pasar con el coche y llegar hasta nuestro lugar de trabajo»

TRABAJADOR
DEIXALLERIA MAO

micilio, y además la deixalleria está al lado». Juanola admite que se ha valorado la opción de colocar una barrera al inicio del camino, aunque no cree que sea la solución puesto que los residuos se dejarán junto a ella. La regidora indica que el problema concluirá cuando la nueva planta TIV esté construida, y descarta la solución de instalar cámaras de videovigilancia al no permitirlo la ley. Un camión de FCC acude cada mes y medio o dos meses para recoger los residuos.